

EL PERSONAJE

La voz compasiva de Belaundia Fu

ELENA SIERRA

Ojalá todos tuviéramos una amiga imaginaria como Belaundia Fu. Belaundia Fu lo sabe todo pero no va de 'te lo dije', no puede; ella ha estado en el pasado, en el presente y en el futuro (es lo que tienen las amigas imaginarias, que se mueven por el espacio-tiempo con mucha gracia) y pese a todo lo que sabe de la vida, se conforma con deslizar amablemente frases tranquilizadoras como 'ya verás', 'ya aprenderás', 'ya comprenderás', 'no te preocupes' que, sobre todo durante la adolescencia y la primera juventud, nos vendrían de perlas. Belaundia Fu es la amiga imaginaria de Martita, la niña pequeña protagonista de 'Los nombres propios', y también de Marta, la adolescente confundida por el amor y la joven saliendo al mundo y conociendo de cerca la experiencia de la muerte de los seres queridos y la precariedad en muchos sentidos; es eso y es además una de las muchas personalidades que cada persona encierra, una tranquila, sin prisas; y es esa voz comprensiva, amable, agradable, que no enjuicia ni critica, que no exige la perfección ni la omnipotencia –imposible–, que da tiempo para ir viendo y viviendo. «Podemos decidir desde dónde nos hablamos a nosotras mismas: podemos hacerlo con más amabilidad o con más exigencia, es una elección. Y Belaundia Fu es el ejercicio de hablarse a una misma con compasión», explica Marta Jiménez Serrano, que con 'Los nombres propios' (Sexto piso) debuta en la novela.

No debuta en la literatura,

En su debut en la novela, Marta Jiménez Serrano crea una amiga imaginaria con la que se dirige de tú a tú a los lectores



Primera novela Marta Jiménez Serrano posa con ejemplares de su libro.

esta madrileña de 1990. Antes ya había escrito el poemario 'La edad ligera', accésit del Premio Adonais 2020, publicado en revistas literarias como 'Piedra del Molino' y 'Turria', coescrito con otros creadores la letra de la canción 'Décimas para el Guernica' de Jorge Drexler (en 2017) y trabajado como editora de no ficción en el sello Turner, además de colaborar como correctora y editora en otras editoriales. Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid, cursó un máster de Estudios Literarios y otro de Lettres Modernes en Fran-

cia, país en el que vivió cuatro años y en el que fue profesora de Literatura en la Université de Lorraine.

Un recurso

La invención de Belaundia Fu es el recurso que encontró para dirigirse de tú a tú a los lectores, más allá de hablarle a esa Marta protagonista que vive una vida muy normal, «antiépica», como la define la autora. «En un club de lectura con adolescentes, me dijeron que el libro les ha tranquilizado, saber que todo va a pasar y que todo va a ir bien en una edad en la que parece que no, cuan-

do es normal estar perdida. Es como un pequeño abracito», se ríe Jiménez Serrano. Y es que crecer es difícil. «Parece que es crecer y ya está. Nos falta esa educación emocional. La cosa es que nos pasa todo cuando no tenemos ni las palabras para denominarlo y solo podemos comprender, y no todo, a posteriori».

Esta novela sobre crecer –a base de recuerdos, de veraneos familiares y de pasos de curso, que van saliendo a escena gracias a la memoria de Marta y de Belaundia– «no idealiza la infancia, sino que vuelve a ella desde un punto de vista

psicológico, no nostálgico. Si la novela es la búsqueda de la identidad, se trata de volver a la infancia para comprenderla».

Y sin embargo la motivación inicial de 'Los nombres propios' no era escribir una historia sobre esta niña. «Quería contar la vida real de esas abuelas que no se dedicaron, entre comillas, a nada; las que trabajaron en casa, con la familia, y que han sido injustamente valoradas. Como mi abuela Anunciación, que no pudieron estudiar ni tener una cuenta a su nombre». La abuela, como hace en la novela, le dijo tiempo antes de morir 'Haz algo por ti' «Me dijo que ella no había hecho nada para sí misma. Era su contexto, no su voluntad». Pero luego se dio cuenta, como la protagonista, de que le faltaban muchos datos. «Y las historias mandan. Aparecen la madre, la abuela, la nieta y, además de reivindicar la vida de la abuela, reivindico todo lo que nos conforma: el día que, de pequeñas, lloramos, el novio, los amigos, los viajes, los estudios».

Todo parte de algo real, «de mi experiencia real, y voy ficcionando, no es un retrato real. La voz de Belaundia Fu, que no habla en primera persona, marca una distancia inevitable y le da empaque a una novela que narra lo cotidiano». Tan cotidiano como el descubrimiento del amor, «que nos han contado que es algo que pasa, como si no tuviéramos que hacer nada. Hay algo irracional pero también algo que puedes pensar. No es irremediable. Y los afectos son plurales, no solo existe el amor de pareja».

Renueva tu vida, ¡cámbiate de piso!

En pisos.com tienes la oportunidad de cambiarte a un piso mejor, ¿a qué esperas? Entra en pisos.com o descárgate la APP si quieres alquilar, comprar o vender tu casa.

pisos
.com

El portal
de tu hogar